

M
06



✠

SERMON

DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

PREDICADO

En su Convento de Mahon el dia de su Commemora-
cion Solemne de 1784.

POR

EL D^{or}. Dⁿ. ANTONIO ROIG, CURA DE
Ferrarias, y Vicario General de la
Isla de Menorca.

Sale à luz à sollicitud del referido Convento.



EN MAHON.

Por Juan Fabregues Impressor Real.

SERRAMON

DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

PREDICADO

En su Convento de Mahon el dia de su Conmemoracion

solenne de 1784

POR

EL D^o. Dⁿ. ANTONIO ROIG, CURA DE

Fertarias, y Vicario General de la

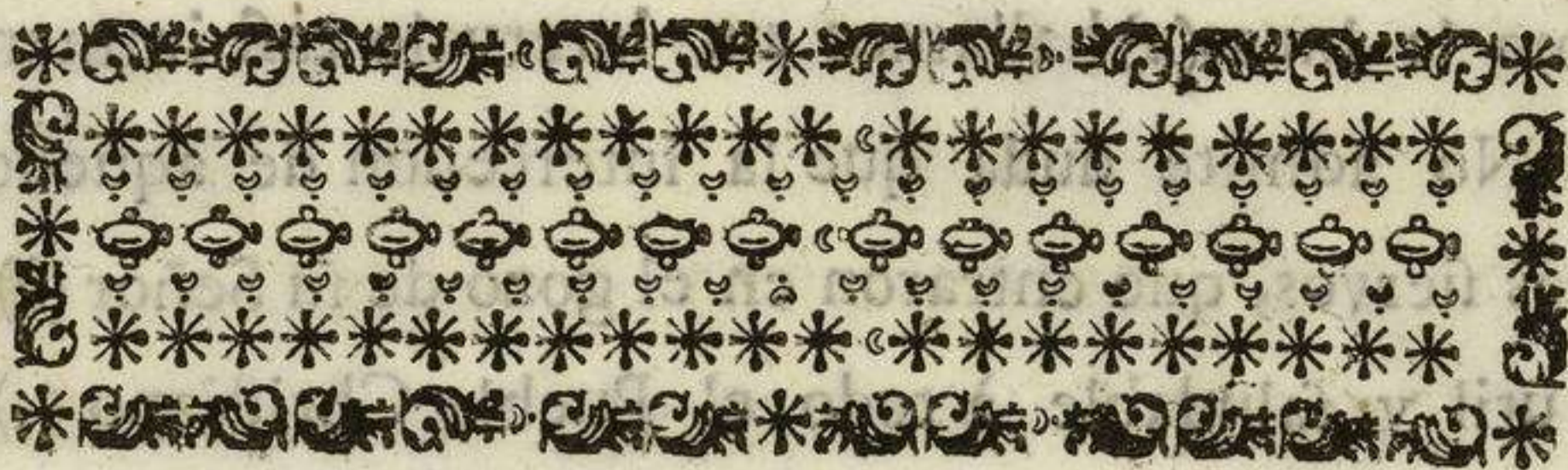
Isla de Menorca.

Este á las 8 foliadas del referido Convento.



EN MAHON.

Por Juan Fabregas Impresor Real.



Populum istum formavi mihi, laudem meam narrabit.

Isaia cap. XLIII. vers. 21.

ELLO es así que de ninguna manera corresponde à la Virgen Santísima aquella suprema adoracion, que segun refiere S. Epiphania (a), la rendian los Colyridianos; ¿ pero quien ignora que la devemos una veneracion de orden muy superior à la que tributamos à los maiores Santos? Es innegable que entre el Criador y la mas feliz de todas las criaturas media una infinita distancia; pero tambien lo es que entre los justos, que resplandecen como estrellas por perpetuas eternidades (b) y la hermosa como

(a) *Heres. LXXVIII. et LXXIX.*

(b) *Daniel cap. XII. vers. 13.*

como la luna (a) hallamos un intervalo casi immen-
 so. No admite duda que la intercesion de aquellos
 fieles siervos, que entraron en el gozo de su Señor (b),
 es util y saludable à todo el Pueblo Christiano (c);
 pero los amigos de Dios, por grande que sea su
 valimiento, y entrañable su propension à favorecernos,
 quando se presentan al throno de la clemencia,
 folamente suplican; la Señora (así se explica S. Pedro
 Damiano (d) tambien manda. Es cierto que no es
 Maria quien nos da la gracia, pues solo el Padre
 puede determinar los momentos, en que esta se
 nos concede; ni quien por si misma nos merece
 la gracia, pues solo el Hijo es nuestro Soberano
 mediador; ni quien nos comunica la gracia, pues
 solo del Espiritu Santo dexó escrito el Apostol (e),
 que derrama en nuestros corazones la caridad de
 Dios; pero el Padre nada rehusa à la hija de su
 predileccion

-
- | | | |
|--------------------------------------|--|--|
| (a) <i>Cantic. cap. VI. vers. 9.</i> | | ” <i>Accedis ad aurem divinæ re-</i> |
| (b) <i>Matth. cap. XX. vers. 23.</i> | | ” <i>conciliationis altare imperās</i> |
| (c) <i>Synod. Trid. Sess. XXV.</i> | | ” <i>... domina non ancilla.</i> |
| (d) <i>Serm. I de Nat. B. M. V.</i> | | (e) <i>Ad Roman. cap. V. vers. 5.</i> |

predileccion , el Hijo à la que le concibió en sus
 incontaminadas entrañas, el Espiritu Santo à su Esposa
 Immaculada: quiere si toda la inefable Trinidad
 que sean tan eficaces los ruegos de Maria como
 que tengan fuerza de decretos (a), quiere que no
 se fixen otros limites à lo que puede la mediacion
 de Maria , que los que no reconoce el poder del
 Altísimo (b), quiere que estén en las manos de Maria
 todos los tesoros de las misericordias del Eterno (c),
 y quiere que siendo la Madre de Jesu-Christo, como
 la intitula S. Leon , la Madre de los Christianos
 (d), sea en una y otra qualidad nuestra paz, nues-
 tra esperanza , nuestra salud , nuestra dulzura , y
 nuestra vida (e), amandonos à todos , en expresion
 de S. Bernardo (f) , con un amor invencible.

Por tantos , y tan poderosos motivos el culto de
 la

(a) S. Bernardo y otros S.S.
 Doctores.
 (b) Los mismos.
 (c) S. Pedro Damiani en el
 Sermon citado.

(d) Mater Christi, mater
 Christianorum.
 (e) La Iglesia y S. Bernardo.
 (f) Serm. de Assumpt.

la Gran Reyna es tan antiguo como la misma Iglesia, è inseparable del espíritu de nuestra Religion. No hay Santo alguno en la triunfante Jerusalem, no hay justo en la militante, digamoslo de una vez, no hay verdadero Catholico, que no se emplee en venerar à Maria, en publicar sus virtudes, en exaltar sus merecimientos, en engrandecer sus prerogativas, en recomendar su devocion, en propagar su gloria.

¿ Mas quien no sabe que entre estas dichosas almas, hay algunas à quienes distingue la Señora con una particular estimacion, por que ellas tambien la manifiestan un particular cariño? Bastaria A. H. M. paraque ninguno de vosotros lo ignorase una simple memoria de lo que diferentes vezes habréis podido oír, pero me era indispensable insinuaros, y bastará la justa aplicacion de las bellas palabras de mi thema, que pongo en la dulcísima boca de Maria, paraque, à no engañarme una lisonjera esperanza, quedeis cabalmente persuadidos, que si la Madre del Salvador há procurado con toda sollicitud el honor de los Carmelitas, los Carmelitas han hecho el maior empeño en promover el honor de la Purísima Reyna.

Si.

5

Si. Maria se formó de la sagrada Orden del Carmen un pueblo de su predileccion: *Populum istum formavi mihi.* Punto primero. Maria há hallado en la Sagrada Orden del Carmen el zelo mas ardiente por su gloria: *Laudem meam narrabit.* Punto segundo.

Dignaos Santísima Virgen interesaros en vuestras propias alabanzas, y acceptad benignamente el tributo de una lengua, que sin embargo de ser la mas inproporcionada para anunciarlas, mientras tuviere movimiento, se empleará gustosa en vuestro obsequio. AVE MARIA.

Populum istum formavi mihi, laudem meam narrabit.

Isaiaë cap. Laudato.

Punto primero.

Que es lo que ha hecho por la Sagrada Religion del Carmen la Purísima Madre? ò por mejor decirlo; que es lo que há dexado de hacer? Quando yo os dixese que la gloriosísima Virgen la produjo, nada os diria que no
lo

lo hubiese dicho Sixto IV (a). Quando yo asegurase que la crió Maria à sus dulcísimos pechos, no haria mas que valerme de una energica expresion de Gregorio XIII. (b) Quando yo añadiese que la honró con el singular dictado de Orden suia, no afirmaria sino lo que me enseña una famosa Universidad, (c) la Iglesia, la misma Señora Immaculada : una famosa Universidad, que despues de ruidosas disputas, despues de diligentes exámenes, despues de alegaciones no menos eruditas que solidas, mantiene à la Religion del Carmen en la posesion de este apreciable nombre; la Iglesia que en este precioso dia nos recuerda que la Madre de Dios ilustró la Orden del Monte Carmelo con tan glorioso titulo, y por la mano de los Supremos Pastores, derrama con una liberalidad sin igual el tesoro de sus Indulgencias (d) en favor de todos quantos la dieren un tan bello

(a) En su Bula que empieza
Dum attenta dada en 1476.

(b) En su Bula: Ut laudes
expedida en 1577.

(c) La de Cambridge en 23

de Febrero de 1374.

(d) Estaría por demás advertir que acerca de esta y casi todas las noticias históricas

7

belto épiteto; la Señora Inmaculada, que por repetidas vezes manifiesta quan grato le es el mismo dulcísimo nombre, y con estupendos milagros lo vindica, lo confirma, lo asegura.

Ni lo deveis estrañar, Carísimos hermanos. La Madre del que está sentado sobre los Querubines

ricas que refiero, ó insinúo podrian leerse las eruditas Obras de Laudibus Carmelitarum del Abad Tritemio, Vineca Carmeli, y Speculum Carmelitanum del P. Daniel de la Virgen Maria, de Maria Patrona del M. Lezana, Promptuario del Carmen del P. Juan de la Anunciacion, Decor Carmeli del P. Joseph Andrés, y el celeberrimo tratadillo: Scapulare Partheno Carmeliticum del P. Raynaudo. Pero no será inutil notar que las lecciones propias de esta Solemnidad, de las que aqui, y en otras partes me valgo, fueron examinadas por el Sapiéntísimo, y Ven. Belarmino, aprovadas para los Carmelitas, por Paulo V, extendidas sucesivamente à varias Iglesias por otros Papas (ut Populorum, Episcoporum et Principum devotioni gratificarentur, segun escribe el Grande Lambertini) y ultimamente à la Universal por Benedicto XIII.

nes (a), havia plantado en el Carmelo el Jardín de sus delicias, se havia gustosamente encargado de su custodia, havia tomado à su cuenta el conservarlo. A beneficio de sus sollicitudes alegróse el desierto (b) reinó en la soledad el jubílo, brotaron flores, que despedían una celestial fragancia, y aquella tierra de bendicion dió tan hermosos y suaves frutos, que la montaña en que se complacia habitar la Gran Señora, llevó notables ventajas al fertil Libano, y al delicioso Saron. ¡ Quantas vezes los ilustres moradores de aquel celebre monte, aquellos hombres de quienes el mundo no era digno (c), experimentaron los efectos del maternal cariño de la Virgen Santísima. Quantas semejante à una aguililla, que enseña à volar à sus polluelos (d) los elevava Maria, los cubria con sus alas, los sostenia, les hacia mirar atentamente al sol de la justicia! ¡ Quantas derramando una luz mas apacible, y mas fuerte, que

(a) *Psalm. LXXIX. vers. 2.*

(b) *Alusion al cap. XXXV*

de Isaias vers. 1 y 2.

(c) *Expresion de S. Pablo en*

él vers. 38 del cap. XI de su Carta à los Hebreos.

(d) *Deuter. cap. XXXII.*

vers. 11.

que la estrella de la mañana, desvanecía hasta las
somboras mas leves de sus espíritus, al mismo tiempo
que ponía en una fuga vergonzosa à los Angeles
malos, los que à manera de aves nocturnas nada
dexavan de hazer para turbar el silencio de sus subli-
mes contemplaciones! ¡Quantas no menos terrible
que un exercito dispuesto à presentar la batalla (a),
apartó de las cabezas de sus queridos hijos los alfanges
Saracenos, les preservó de los insultos de los Musulma-
nes, hizo inútiles todos los perversos designios de otros
brutales Sectarios de Mahoma, que à no haverles ella
detenido, huvieran convertido en theatro de desolaci-
on, el domicilio de la perfeccion religiosa! Quantas:::

¡ Pero ay! ¿será forzoso que yo mude de expresiones?
¿ Quien jamas lo huviera creido? ¿ Quien huviera ni
solamente imaginado que estuviesen aun guardados
para todo el Pueblo de la benevolencia de Maria,
dias de mayor tribulacion y de angustia, dias de
temor y de amargura, dias de suspiros y de lagri-
mas? No espereis de mi una puntual relacion de
los

(a) *Cantic. cap. VI. vers. 9.*

los medios de que el hombre enemigo se valió para disiparlo, destruirlo, aniquilarlo. Diriais que no omite diligencia, para lograr su depravado intento. ; Mas y que poco puede toda la prudencia de la carne, toda la sabiduria del siglo, todas las astucias de la antigua serpiente, contra la voluntad del Altísimo ! El que ha permitido tan desecha borrasca, la aplacará luego que fuere el tiempo de su divino beneplacito, y este tiempo no tardará à llegar, porque ni duerme, ni dormita la que guarda à su Israel (a), aquella misma, à cuió imperio quiere el todo Poderoso, que el mar mas alborotado calme, y que los mas furiosos vientos obedezcan.

En efecto Maria se trata con sus Carmelitas, así como asegurava el Excelso que èl cuidaria de la nacion escogida en unas circunstancias verdaderamente lastimosas (b). Tan lexos está de abandonarlos, que mui presto enjugará sus lagrimas, ahuyentará sus temores, tranquilizará sus inquietudes: *Elegi te, et non abjeci te*
ne

(a) *E Psalmo CXX. vers. 4.*

(b) *Isaiæ cap. XLI.*

ne timeas. (a) Con ellos está, porque ellos son su gozo y su corona: *Ego tecum sum* (b). El justo por esencia, el primogenito entre innumerables hermanos, los sostendrá con su brazo omnipotente: *Suscepit te dextera justi mei* (c). Cubrirá de confusion y vestirá de ignominia à quantos sollicitavan su ruina: *Confundentur et erubescant omnes qui pugnant adversum te* (d). Desembaina la espada de la equidad, para acabar con la vida de los que se havian señalado mas en perseguirlos: *Peribunt viri qui contradicunt tibi.* (e) Uno de los mas horribles castigos, una muerte arrebatada, será la recompensa de su obstinada contradiccion: *Erunt veluti consumptio homines bellantes adversum te.* (f) No es posible que la Madre de misericordia olvide à sus carísimos hijos, ni tampoco lo es que dexe de interesarse jamas con todas veras por sus felicidades: *Ego apprehendens manum tuam dicensque tibi: ne timeas, ego adjuvi*
te

(a) *Ibid. vers. 10.*

(b) *Ibid. eod. vers.*

(c) *Ibid. vers. eod.*

(d) *Ibid. vers. 11.*

(e) *Ibid. vers. eod.*

(f) *Ibid. vers. 12.*

te (a). Por esto se aparece la Señora al Vicario de Jesu-Christo le previene, le encarga, le ordena que trate benignamente à los Carmelitas, que ampare su Religion, que autorize su Instituto con la aprobacion Apostolica, que reciba su Orden baxo la proteccion de la Santa Sede.

Asi puntualmente sucede. Obedece Honorio III al precepto de Maria. Se conforma con la voluntad de la Reyna Purissima el Concilio Lugdunense segundo, expresando en uno de sus Decretos (b) que la prohibicion de fundar nuevas Religiones no deve entenderse de la del Carmen, por haver precedido su ereccion al quarto Lateranense; y si en mui breve tiempo los Sucesores de S. Pedro dispensan à los Carmelitas casi infinitos importantes beneficios; ¿quien duda sean estos otros tantos argumentos de que la Virgen estableció en el Carmelo su morada, que el Carmelo es su herencia, y de que en el Carmelo como en un Pueblo

(a) *Ibid.* vers. 13.

(b) El Canon XXIII insertado en el Libro VI de las

Decretales tit. de Religiosis domibus.

Pueblo de su particular benevolencia hechó raíces? (a)

¿Y no veis ya, Amados Oyentes míos, como se va verificando aquel celebre Oraculo, en que afirmava la Señora à su devotísimo Capellan S. Cyrilo de Constantinopla que “era su voluntad que la Orden del Carmelo no solamente espandiese sus luces por la Syria y Palestina, si que tambien las difundiese por todo el Universo? No advertís como aquel incomparable Monarca de la Francia, à quien el consentimiento unanime de los Historiadores, y el juicio infalible de la Iglesia, honra con el titulo de Santo (b), se declara por el protector de los Religiosos del Carmelo, estendiendoles por muchas partes de sus vastos dominios? ¿No observais que la España y la Italia, la Inglaterra y la Alemania, la Polonia y la Bohemia, el Antiguo y el Nuevo Mundo reciben à los Carmelitas, los aprecian, los celebran? ¿Y no los reciben como Angeles de Dios? ¿No los aprecian tanto como un tesoro inestimable? ¿No los celebran por hijos especiales

(a) *Ecclesiastici cap. 24. v. 16.*

(b) *Luis Nono.*

especiales de Maria? ; No reparais como esta buena Madre va continuamente agregando à su familia, à los que considera mas propios para adquirirla un eterno honor? La agrega un Angel, aquel Angel cuio admirable nombre há anunciado à sus Padres, antes de su misma concepcion. La agrega un Alberto, aquel Alberto, à cuiã madre esteril alcanzó la fecundidad, y le precisa à aceptar un empleo à que su profunda humildad se resistia. La agrega un Andres Corsini, aquel Corsini, à quien mudó de feroz lobo, en mansisimo cordero, y le dice con una ternura inponderable: " Tu eres mi siervo, y yo por ti seré glorificada." La agrega un Pedro Thomas, aquel Thomas à quien repite la promesa de que subsistirá su Instituto hasta la consumacion de los siglos. La agrega un Franco, aquel Franco à quien havia apartado del camino de los pecadores, y le asegura que se le havian perdonado sus pecados. La agrega un Avertano, aquel Avertano à quien visita poco antes de su precioso tránsito, visitandolo, lo consuela, consolandolo, lo fortalece, fortaleciendolo, le facilita que muera tranquilo en el osculo del Señor. La agrega una Teresa, aquella Teresa, que despues de

de haver buscado al Celestial Esposo con la mortificacion mas asombrosa, despues de haverlo poseido en la contemplacion mas elevada, logró la dicha de introducirlo mas en la casa de la Divina Madre (a), restituyendo la feyera regla de los antiguos Carmelitas à su primitivo fervor (b). La agrega un Juan de San Mathías en la observancia; y en la Reforma, de la Cruz, aquel Juan de la Cruz à quien preserva de inminentes riesgos, socorre en urgentísimas necesidades, y colma de particulares consuelos. La agrega una Maria Magdalena de Pazzis, aquella Pazzis, à quien entre otros singularísimos favores ofrece el Niño Dios, para que lo aplique como un sello sobre sus brazos, como un sello sobre su corazon (c). La agrega (ello es preciso reducir à pocas palabras lo que daria materia à muchísimos elogios) la agrega una numerosa multitud de Varones ciertamente gloriosos, y de mugeres en
 realidad

(a) Aplicacion del vers. 4. del Capitulo III de los Cantares.

(b) Palabras del Breviario Romano en el Oficio de esta Santa Virgen.

(c) Cantic. cap. VIII. vers. 6.

realidad fuertes, para que sean algun dia Pontifices irreprehensibles, Mártires invictísimos, Confesores penitentesísimos, Virgines prudentísimas, (a) Propagadores infatigables de la fé Apostolica en los Países sepultados en las tinieblas de la Idolatria, en los dominados del Mahometismo, en los despedazados del Cisma en los que vemos hechos presos del error y de la disolucion (b)

dignos

(a) Contentóse con insinuar algunos Santos, y Venerables del Carmelo el P. Theosilo Raynaudo (en la P. I. §. 4. de la referida obrilla.) Produce muchísimos mas el P. Joseph de S. Theresa (en Flor. Carm.) No puedo ni devo omitir que N. SS. P. Pio VI. declaró constar de las virtudes en grado heroico del celebre Sebastian Paoli, y que están introducidas en la Sagrada Congregacion de Ritos las Causas de Beatificacion del Siervo de Dios Geronimo Trezi, y otros Carmelitas, asi Calzados como Descalzos.

(b) Sin recurrir à tiempos remotos florecian á los principios de este siglo las Misiones que los Carmelitas tenían en la Persia, en la Arabia feliz, en el Gran Mogol, en la Palestina, en la Fenicia, y florecen en el dia las que tienen en la Alemania, Olanda, Inglaterra, y otras Provincias del Norte de la Europa.

dignos Reformadores de familias Religiosas (a), Lumbreras de los Concilios (b), Embaxadores de Soberanos, y Nuncios de la Silla Apostolica, que hermanaron la mas solida piedad con la mas sana politica (c), Interpretes profundos de los divinos Libros (d), Controvertistas

(a). *El P. Agatangelo de Jesus, Maria que comisionado de Urbano VIII para la Reforma de los Camaldulenses. ¿Y que no devio la de los Trinitarios proyectada por el P. F. Juan de la Concepcion al Religiosissimo P. F. Elias de S. Martin, poco antes General de los Carmelitas Descalzos?*

(b) *Distinguieronse en el de Constancia el P. F. Estevan Patrinson, Obispo de Chester, y en el Tridentino F. Diego de Leon, F. Everardo Billichio, F. Antonio Marinario, F. Desiderio de S. Martin Theologo del Rey Catolico Felipe II y F. Baltazar Limpo entonces Obispo de Oporto, y despues Arzobispo de Braga, à quien elogia grandemente el imparcial y diligentissimo Historiador el Cardenal Esforzia Pallavicini, y otros.*

(c) *Texió el Catalogo de algunos de estos el citado Autor del Promptuario Dialogo X num. 199.*

(d) *Lo fueron los PP. F. Thomas Beauxamis, F. Juan Ferrato &c.*

trovertistas invencibles (a) Escolasticos solidísimos (b)
 Moralistas exactos (c) Canonistas excelentes (d) Críti-
 cos Sagrados juiciosísimos (e) Historiadores diligenti-
 símos

(a) Lo fueron el Illmo. P. F. Guido de Terrena Obispo de Mallorca, Thomas Neret ò Valdense Principe de los Theologos Polemicos de su tiempo, Thomas de Jesus, Domingo de la SS. Trinidad, Liberio de Jesus Maria &c.

(b) Lo fueron Juan Bacon, por antonomasia el Dr. Resoluto, Pedro Cornejo à quien Paulo V. llamó digno Doctor de la Iglesia de Dios, Leon de S. Juan, Daniel de S. Joseph, los Doctísimos Autores del Curso Salmanticense, Felipe de de la SS. Trinidad, Pedro Thomas Gauggi. &c.

(c) Lo fueron Juan Bautista de Lezana, Columbano de S. Espiridion, Brocardo de S. Nicolas, Thomas del Valle &c.

(d) Lo fueron Thomas de Jesus, Gabriel de S. Vicente, el citado Lezana.

(e) Lo fueron Querubin de S. Joseph, Honorato de S. Maria, Pedro Thomas Cacciari &c.

simos (a) Oradores eloquentísimos (b) Poetas amenísimos (c) Místicos Celestiales (d).

¿Y paran aquí las particulares finezas de Maria à sus amados Carmelitas? ; O si os fuera permitido seguir los bellos, y veloces pasos de la hija del Eterno Principe (e), la veriais en uno de los Monasterios de su inçlyta Orden (f) animar al trabajo à varios Religiosos, y no desdenarse de limpiarles el sudor, que corria por sus rostros. La veriais en otro (g) defender à un Coro de Esposas del Cordero, del furor de los nuevos Iconoclastas: En otro (h) la veriais tomar à su cuidado la guarda

de

(a) Lo fueron Ambr. Gardebosch, Jos. de S. Teresa, el M. Lexana, y los que escrivieron las Chron: del Carmẽ Descalzo &c.

(b) Lo fueron los mencionados Beaux amis y Leon de S. Joseph, Simon de la Virgen, Pedro de la Madre de Dios &c.

(c) S. Teresa y el Mantuano, ilustre tambien por sus virtudes.

(d) Por tales celebra la Iglesia à los referidos S. Juan de la Cruz y a S. Teresa.

(e) Cantic. cap. VII. vers. 11.

(f) El de Valladolid.

(g) En S. Martin lugar de Flandes.

(h) El de S. Joseph de Avila.

de la Clausura: en otro distribuir à sus hermanos.
 dadivas preciosísimas (a): en otro servirles la comida
 (b): en otra parte (c) mostrarles el Redentor, al tiempo de saludarla con aquella devotísima oracion, en que la suplicamos esta gracia, para quando nuestro destierro haya acabado. No una vez sola se há servido de instrumentos, que parecian los mas inproporcionados, para aumentar el numero de unos Conventos ò tan magníficos como el que tenemos à la vista, ò respetables à los mismos enemigos del Catolicismo. ; Y en quantas ocasiones se ha dexado ver la Señora cubriendo con su manto à los Carmelitas de ambos sexos !
 ; Que hermosas son, Sagrada Religion de la bienaventurada Virgen, que hermosas son, ò nuevo Jacob tus tiendas ! ; Y que agradables ò mejor Israel tus payellones: *quam pulchra tabernacula tua Jacob, et tentoria tua Israel* (d) ! ; O con quanta razon puedo yo compararlas con aquellos sombríos valles poblados todos de frondosas arboledas: *ut valles numerosæ* (e), ó con aquellos

(a) Vide *Lezana de Maria Patrona. cap. 5.*

(b) *En el de la Roda.*

(c) *En el de Bolonia.*

(d) *Nnmer. cap. XXIV, vers. 5.*

(e) *Ibid. vers. 6.*

aquellos deliciosos huertos que los rios vezinos fertelizan: *ut horti juxta fluvios irrigui* (a) porque son à la verdad como unos pavellones que ha plantado el Excelso por mano de Maria: *ut tabernacula que fixit Dominus.* (b). *Populum istum formavi mihi.*

¿ Os atreveriais A. H. M. à censurar iguales exclamaciones? Pues consiento (mirad quan grande es mi confianza) en que olvideis todo quanto hasta ahora os tengo dicho. El Sagrado Escapulario, el Escapulario, con que distingue la amantísima Madre à la Orden del Carmelo, no es una demostracion irresistible de lo que intento persuadiros? ¿ Quien de vosotros no lo sabe? Un Simon digno de aquel sublime elogio, con que aplaude el Ecclesiastico al Grande Sacerdote del antiguo Testamento que tenia el mismo nombre (c), un Simon, buelvo à decir, à quien el Cielo havia prevenido desde la cuna, con abundantes bendiciones de dulzura, fué quien vió que abriendose los Cielos, un lucidísimo Esquadron de Soberanas Inteligencias venia acompañando à su Reyna, y que esta le entregava con su santísima mano la prenda mas segura

(a) *Ibid.*(b) *Ibid.*(c) *Eccles. cap. L.*

segura de su benevolencia. Atended con un respetoso silencio, como se explica la Princesa Inmaculada. No hay cosa mas puesta en razon que callar los hombres, quando habla la divina Madre. Recibe, dice Maria à S. Simon, recibe, carissimo hijo, este Escapulario, que te doy, à ti y à toda tu Religion, en prueba de mi cariño y proteccion particular, y como un privilegio singular y privativo vuestro. Con esta librea se me darán à conocer los que hizieren una profesion especial de venerarme de amarme, de servirme. Miralo como un señal de predestinacion, como una escritura de paz, de alianza eterna. El que tuviere la dicha de morir con esta sagrada divisa, no padecerá el fuego inextinguible del Infierno.

Tal fue la promesa de Maria; ¿y quales han sido sus efectos? Los publicareis, quando yo los callase, naufragios de que el Santo escapulario ha preservado, incendios que há apagado, precipicios de que há librado. Los publicareis rayos cuja direccion ha divertido, balas cujo impetu ha parado, prisiones de cautivos que há rompido. Los publicareis calenturas contagiosas, enfermedades mortales, otros funestos
accidentes

accidentes que ha hecho desaparecer. Los publicareis muertos que ha restituido à la vida. Los publicareis espíritus malignos de cuias tentaciones há triunfado, y cuias malicia há confundido. Los publicareis finalmente almas à quienes ha sacado de las tinieblas del Purgatorio, à la eterna luz.

Así aumenta Maria las glorias de su querida familia del Carmelo. ¿ Y no asistirá à esta el mas justo motivo de felicitarfe, à si misma con aquel tierno dicho del mas Sabio Rey: *Ego unigenitus coram matre mea.* (a) ? Mi Madre me ama entrañablemente, me ama particularmente ; No le corresponde valerse de aquellas bellas palabras con que celebrava el mismo Salomon à la Sabiduria: ” con ella me han venido todos los bienes, que yo pudiese desear, y han sido innumerables las honras y bendiciones que por su conducto he recibido: *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa, et innumerabilis honestas per manus illius.* (b) ¿ Y podra negarsele sin una temeridad manifiesta que sea

(a) Cap. IV. Proverb. vers. 1.

Noct. Commem. solem. B.

(b) Breviar. Rom. in I. Lec. 11.

M. V. de Monte Carmelo.

sea el Pueblo de la predilección de Maria: *Populum
istum formavi mihi.*

Punto segundo.

¿A tan grandes misericordias de la Purísima Reyna, qual há sido la correspondencia de los Carmelitas? Una tradicion, no menos antigua que piadosa, nos enseña que (a) apenas los Apostoles llenos del Espiritu Santo, hablaron varias lenguas, y con la invencion del Augustísimo nombre de Jesus obravan diferentes milagros; muchísimos imitadores de los Prophetas Elias y Eliseo comenzaron à rendir tan particulares obsequios à la Santísima Virgen, que en aquella parte del Monte Carmelo, donde siglos antes havia visto Elias subir una nubecilla, figura insigne de la Madre Inmaculada, erigieron en honra de Maria un Oratorio.

Segun

(a) *Sapient. cap. VII. vers. II.*

Segun esto, à los Carmelitas devió ya la Señora, en la edad de oro de la Iglesia, un monumento dedicado à su gloria: los Carmelitas fueron los primeros que tributaron à Maria publicas veneraciones: (a) *primi omnium*: los primeros que cada dia se juntavan para rendirse las repetidas vezes: *sape quotidie convenientes* (b) los primeros que con piadosas ceremonias, los primeros que con fervorosas oraciones, los primeros que con canticos de alabanza reverenciavan à la divina Madre, por singular Protectora de su Congregacion: *tamquam singularem Ordinis tutelam colebant* (c). Y si la sola vista de las imagenes Sagradas de Maria, ha bastado para excitar en varios corazones efectos admirables de religion, de gratitud, de amor; ¿ que religion tan pura, que gratitud tan sincera, que amor tan tierno no manifestarian à la Gran Reyna aquellos respetables solitarios, que pudieron lograr la dicha de oirla, de hablarla, de tratarla, de ser admitidos à su dulcissima familiaridad? *cujus colloquiis et familiaritate feliciter frui potuere* (d).

Unos

(a) *Ibid.*(c) *Ibid.*(b) *Ibid. Lect. II.*(d) *Land. lect. I.*

Unos devotos tan particulares de la Virgen no podían menos de trabajar eficazmente para que se perpetuasen en su Orden los sentimientos de que estaban penetrados por la gloria de Maria; y ved aquí porque no omitirían diligencia alguna, à efecto de que mientras huviera Carmelitas, huviese tambien un Pueblo especialmente consagrado al obsequio de su Amabilísima Patrona: *Populum istum formavi mihi, laudem meam narrabit.*

¿ No sabeis que penetrado de tan justos sentimientos un Bartholdo (a) visitava todos los dias el feliz sitio, en que havia descubierto Elias aquella misteriosa nube, que yo poco ha os insinuava, y bolviendose hácia el mar saludava siete vezes à Maria? Ignorais que todos aquellos Heroes del Carmelo, que os dixere haver llamado à su Religion la Gran Señora, se esmeraron en engrandecerla, esta fineza? Mas que no se hiziese memoria de que el Santísimo Papa Telesforo, à quien los Carmelitas celebran por uno de sus principales ornamentos, (b) vibró el rayo de una infalible censura

contra

(a) Prior General del Carmen | (b) El dia 12 de Febrero.

contra el Hereñarca Valentino, el que vistiendo à Christo de un cuerpo celeste, despojaba à Maria de la mas singular prerogativa. Que se pasase en silencio que otro Sucesor del Principe de los Apostoles Dyonysio, al qual aplauden tambien los Carmelitas por astro de primera magnitud en el firmamento de su orden (a), separó de la comunión de los fieles al impio Pablo de Samofacia, que negando al Salvador la verdadera humanidad, privava así mismo à la Reyna de los Santos de la mas singular excelencia. En ningun tiempo podrán olvidar los Religiosos del Carmelo, y nunca se dexarán de recordarnos aquel celebre dia, en que el Concilio de Efeso congregado para asegurar à la Señora aquel Augusto dictado que nos sugiere la idea de una dignidad casi infinita (b) pero dictado que el perfido Nestorio osava disputar à la Sacratissima Virgen, degradó este malvado Patriarca de Constantinopla, lo excomulgó, lo llenó de confusion (si la heregia es capaz de confundirse) con el ignominioso epitetto

(a) *El dia 19 de Enero.*

(b) *S. Thomas I. p. quest. 21. art. 6. ad quartam.*

28
epiteto de nuevo Judas: *Nestorio novo Jude* (a), de
quien como un punto principal de materia se que la
Madre de Jesus era verdadera Madre de Dios, en
sentido propio y natural, declaró que la voz *Theotocos*
que expresa este esencialísimo dogma seria en adelan-
tan caracteristica contra el Nestorianismo, como lo
era ya el termino *Consubstancial* contra el error capital
de Arrio. Atended, prosiguen los Carmelitas, como
apenas se há publicado la decision de aquella Sacro-
santa Junta, un concurso inmenso de gentes llena
las calles, y las plazas, resuena toda la Ciudad con
festivas aclamaciones, se encienden vistosas luminarias,
se queman inciensos y aromas, son conducidos en triun-
fo los Padres del Concilio hasta sus posadas, nada
falta à la pompa de este universal regocijo, ni à la
magnificencia del glorioso trofeo que acaba de con-
seguir la Reyna Inmaculada. Pero no dudeis (con-
tinuan), que el que há descargado el mortal golpe sobre
la profana novedad, el que ha rendido, prostrado,
soyugado un monstruo tan horrible, como la heregia
Nestoriana,

(a) *Synod Ephesina Act. 1.*

Nestoriana, es aquel mismo Cyrilo, que despues de haver sido por algun tiempo, compañero de los venerables Ermitaños del Carmelo, colocado en la Silla Patriarchal de Alexandria sostuvo principalmente el peso de esta sagrada guerra, y defendió con tanta felicidad la causa de la Madre, como su inmortal Predecesor Athanasio la del divino hijo; aquel mismo Cyrilo, que con argumentos invencibles, con eloquentes Homilias, con luminosos Discursos havia combatido las blasfemias de los enemigos de Maria; aquel mismo Cyrilo que havia explicado con precision y solidez la doctrina de la Iglesia, acerca la unica Persona en Jesu-Christo; aquel mismo Cyrilo que con una carta inimitable havia cautelado à los Anachoretas de Egipto, de cuya simplicidad algunos intentavan abusar; aquel mismo Cyrilo que havia implorado à favor de la verdad perseguida la autoridad del Papa Celestino el auxilio del Emperador Theodosio, el valimiento de la piadosissima Pulcheria; aquel mismo Cyrilo que ilustrado de la ciencia, dirigido de la discrecion, inflamado del zelo havia alistado baxo sus banderas à todos los buenos; aquel mismo Cyrilo finalmente

finalmente, que en nombre del Sumo Pontífice presidió en aquella Synodo, trabajó mas que otro alguno para que alcanzase la Señora tan señalada victoria, y entendiese (así concluyen los Carmelitas) y entendiese todo el Universo que el Carmelo produce en todos tiempos los mas zelosos, los mas ilustres defensores de Maria. *Populum istum formavi mihi laudem meam narrabit.*

¿ Se trata de vindicar la Original pureza de Maria? La vindicarán los Carmelitas con sus eruditísimas plumas (a). Se trata de aplaudir esta primera gracia de Maria? La aplaudirán los Carmelitas con una festividad, à que el Sacro Colegio, y toda la Corte Pontificia asistirá. Se trata de determinar un dia para honrar el glorioso nacimiento de Maria? Lo determinarán los Carmelitas, y lo honrarán con una particular solemnidad. ¿ Se trata de celebrár con las mayores demostraciones de religion qualquiera de los mysterios de Maria? Los celebrarán

(a) A los ciento cinquenta y nueve Autores de su Orden que à favor de la Concepcion Inmaculada alegó el P. Francisco de Buena Esperanza Lib. de Concept. podrian añadirse, algunos que despues de el escrivieron.

celebrarán así los Carmelitas. ¿ Se trata de eregir Iglesias? Los Carmelitas las dedicarán casi todas con la advocacion de Maria. ¿ Se trata de ofrecerse así mismos à Maria? Los Carmelitas le harán expresamente los votos en su solemne profesion. ¿ Se trata de consagrár à Maria los mas particulares y mas frequentes obsequios? Los Carmelitas no dexarán pasar semana sin emplearse por la mañana y tarde del sabado en reverenciarla con devotísimas funciones, la rezarán cada dia las Letanias Lauretanas, no dirán hora canonica sin concluirla con aquella Antifona, que tantas vezes pone la Iglesia en nuestra boca, no celebrarán Sacrificio sin dirigirla la misma deprecacion. ¿ Se trata de aumentar la gloria de Maria venerando à sus bienaventurados Padres? Los Carmelitas los venerarán por Protectores de su Orden, yá en el siglo catorce celebrarán con toda magnificencia la memoria de S. Joaquin, y el numero de los Altares dedicados en honra de Santa Ana, casi competirá con el de sus conventos (a). ¿ Se trata de promover la gloria

de

(a) *Trihem. lib. II. de Laud. Virg. in Urticeto cap. 12.*

de Maria, promoviendo la de su Castísimo Esposo? Los Carmelitas la promoverán de tal suerte, que la que adelantará mas la devocion de S. Joseph, será la Reformadora del Carmelo (a). Se trata de propagar la gloria de Maria tributando solemnes cultos à sus Santas Parientas, (en phrase del Evangelio Hermanas)? Ordenarán los Carmelitas en uno de sus Capítulos Generales que cada año se tributen.

Todo esto han hecho los Carmelitas en obsequio de Maria: *Populum istum formavi mihi, laudem meam narrabit.* Pero ellos saben que todo esto no es bastante para recompensar los inmortales beneficios que devyen à la Santísima Madre, y saben perfectamente que las veneraciones que la rinden, no podrian serle agradables quando no las acompañase una puntual imitacion de las virtudes que resplandecieron en la Gran Señora. Por esto quando el Santo Prior General del Carmelo Brocardo dava sus ultimos documentos à sus queridos hijos, lo que particularmente les dexó encargado

(a) *Vease Benedicto XIV de Servor. Dei Beatificat. Lib. IV.*

P. II. cap. XX. num. 17.

encargado fué que se tratafen como quienes eran; es decir que siendo hermanos de Maria cuidafen de poner los pies en las gloriosas huellas que la Virgen Purísima havia imprimido: *Vitam rectam ad Mariæ formam componite*. Documento solidísimo, documento, à que el mismo Brocardo se havia conformado, y documento que si la Orden del Carmen no há visto practicado por todos sus Individuos, (porque quien hay que ignore que no haze inpecables el servicio del Señor, en cuya presencia no son limpios los Cielos (a) y que halló maldad en sus Angeles); há procurado en todos tiempos y con toda sollicitud que se observase exactamente, y há sido tan feliz que aun en los dias que parecian y eran mas calamitosos jamás la faltaron en sus Claustros vivos retratos de la Señora Inmaculada.

¡ Que facil me seria juntar à los insignes Carmelitas que os hé individuado, otros dignísimos hermanos suyos, en quienes se vieron trasladadas las bellas qualidades del espiritu y del corazon de la sacratísima Virgen, que tan eloquentemente describe S. Ambrosio. (b)

Porque

(a) Job : cap. IV. vers. 18. et cap. XV. vers. 15.

(b) Lib. II. de Virgin. initio.

Porque quien podria negarles justamente que ellos fuesen, puros, humildes, aplicados al trabajo, aficionados à la lecion de los libros Santos, modestos en sus conversaciones? ¿ No acostumbraban consultar con Dios sus negocios? ¿ Hacian mal à nadie? ¿ No hazian bien à todos? ¿ No reverenciavan à los mayores? ¿ Envidiavan à los iguales? ¿ Dexavanse ver en otras concurrencias que en aquellas, en que ni se violavan las leyes de la circunspeccion, ni se huviera faltado al menor oficio de los que prescribe la misericordia? Acabemos: ¿ No brillava en cada una de sus acciones la santidad?

Tal havia sido la Reyna de las Virgenes: *Talis fuit Maria*; y tal fué, añadiere yo guardando la proporcion correspondiente un numero sin numero de Religiosos del Carmen, los que de ninguna manera huvieran creido desempeñar las grandes obligaciones de hijos particulares de la amabilissima Señora, si no seguian sus gloriosas pisadas.

¿ Y porque no las seguiriais todos Carisimos Oyentes? Por ventura, concluye el citado S. Ambrosio, no podeis todos aprender de la Princesa Inmaculada quanto deveis hazer, quanto deveis omitir? Quando

A todos se nos propone la Santísima vida de Maria como un fiel espejo de todas las virtudes, quien hay que no pueda y que no deva aprovecharse de tan poderosos exemplos: *Talis fuit Maria, ut ejus unius vita omnium disciplina sit.* (a) Pero sin embargo de que no podamos ignorar que la Señora es la Madre del amor hermoso, del temor, de la ciencia, y de la santa esperanza, sin embargo de que quedamos firmemente persuadidos que el culto verdadero de Maria inspira una caridad pura, un temor que es principio de la sabiduria, (b) una clara inteligencia de los mas sublimes mysterios, una confianza que no degenera en temeridad, ni presuncion; sin embargo de que todos os haveis hecho cargo de que no puede darse por contenta la Sacratísima Virgen con las solas apariencias de la devocion, y que esta es indigna de tan hermoso nombre, mientras no llena todos los deveres que la Religion prescribe; ¿ Quantos hay que no estiman à Maria como à Madre? ¿ Quantos que no la respetan como à Soberana? ¿ Quantos que no la figuen como

(a) *Loco laudato.*

(b) *Proverb. cap. I. vers. 7.*

como à guìa? ; Quantos que no colocan en ella una justa confianza? ; Quantos se lisonjean de ser siervos de la Celestial Señora, no mas porque parecen serlo? ; Funestas ilusiones, Amados míos! ; Errores ciertamente deplorables! Porque, segun S. Agustín enseña, no es posible rendir à la Madre Inmaculada el culto que la corresponde quando no la amamos, y para amarla prosigue S. Bernardo, es menester imitarla.

A Vosotros incumbe Padres Religiosísimos, à vosotros incumbe establecer estas dos importantísimas verdades con la eficacia de vuestras palabras, y mas con la fuerza irresistible de vuestros exemplos. En vuestras manos está el honor de la devoción à vuestra amantísima Patrona y no tengais, à mal que yo os recuerde que si Maria os distinguió escogiendoos por su pueblo peculiar: *Populum istum formavi mihi*, fué paraque vivieseis animados de su espíritu, paraque la conducta irreprehensible de los hijos fuese la gloria de la Madre: *Laudem meam narrabit*, y paraque en la execucion de tan soberanos designios hallaseis vuestra seguridad, vuestro honor, vuestra corona.

Alcanzadnos

Alcanzadnos Purísima Señora, alcanzadnos este espíritu de inteligencia (a) santo, benigno, y cuya beneficencia nada es capaz de impedir. Nosotros para excitar mas vuestra ternura os dirigimos aquella humilde suplica, à que os dignasteis condescender baxando de vuestro Augusto folio: (b) O flor bellísima del Carmen, hermosa Vid prodigiosamente florida, hazednos gustar los frutos de gracia y suavidad que con tanta abundancia producis: *Flos Carmeli, vitis florifera*. Resplandor brillante de los Cielos no nos oculteis vuestra luz, porque nos descaminaremos: *Splendor Cæli*. Virgen Santísima puesto que os aplaudimos por singular en vuestros merecimientos y excellencias, ¡ò si tambien mostrasteis que lo sois en apiadarnos de nosotros, en ampararnos y en favorecernos: *Singularis!* Clementísima Madre en cuio castísimo seno encarnó por obra del Divino Esperitu el Unigenito del Padre: *Mater mitis sed viri nescia*, no olvideis que nos adoptasteis por hijos, que honrasteis con especialidad

(a) *Sapient. cap. VII. vers. 12.*

(b) Para entregar à S. Simon Stock quien compuso esta oracion el Sagrado escapulario.

fidad à vuestros Carmelitas con este glorioso título, que salisteis por su defensa, que procurasteis con la mayor sollicitud sus felicidades, que les colmasteis de bendiciones, que ellos son el pueblo de vuestras delicias: *Populum istum formavi mihi*; no permitais que jamas pierdan un punto de su primer esplendor, que nunca descaezcan en el ardentísimo zelo que manifiestan por vuestra mayor gloria. Concededles si el privilegio inestimable *Carmelitis da privilegia*, de que continuen à ser un Pueblo digno de vuestra singular estimacion, por el exercicio de todas las buenas obras: *Populum acceptabilem sectatorem bonorum operum (a). Laudem meam narrabit*. Bolved finalmente vuestros piadosísimos ojos hácia todos nosotros, y sed para quantos navegan en el mar borrascoso de este mundo, aquella resplandeciente estrella: *Stella maris*, que segun se explicava S. Bernardo, calentando mas los corazones que los cuerpos, defeca el vicio hasta dexarlo sin vida, fomenta las virtudes, nos consigue la perseverancia, y nos guia á la gloria.

AMEN.

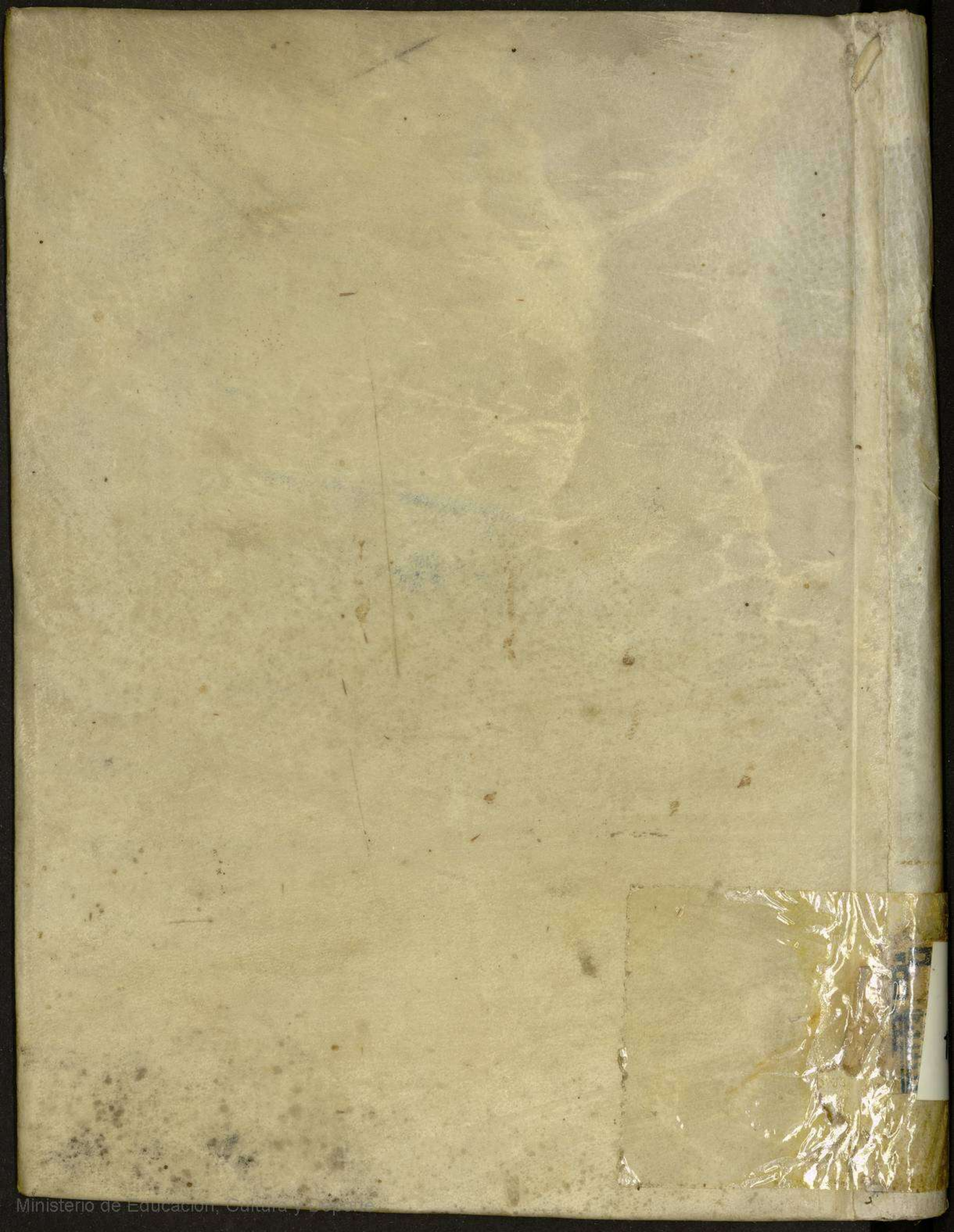
ERRATAS

DICE

HA DE DECIR

Pag. 4. lin. 11. por que	porque
Pag. 14. lin. 9. Andrez	Andres
Pag. 16 lin. 7. presos	presas
Pag. 16. en la Nota lin. 4 en	in
<i>Ibid.</i> en la misma N. 1. 6 <i>Sebastian</i>	<i>P. Angel</i>
<i>Ibid.</i> en la misma N. lin. 8. <i>Trezi</i>	<i>Terzi</i>
Pag. 17. en la Nota (a) lin. 1. que	fue
Pag. 20. lin. 19. <i>numerosæ</i>	<i>memorosæ</i>
Pag. 21 lin. 1 fertelizan	fertilizan
Pag. 23 lin. 14 Salamon	Salomon
<i>Ibid.</i> se ha de poner la Nota (b) de la pagina siguiente, asi	<i>Sapient. cap. VII.</i> <i>vers. 11.</i>
Pag. 24 lin. 2 Maria:	Maria?
<i>Ibid.</i> lin. 8 invencion	invocacion
<i>Ibid.</i> se ha de poner la Nota de esta pagina asi	<i>Brev. Rom. Lect. I.</i> <i>Noct. II. Commem.</i> <i>Solem. B. M. V. de</i> <i>Monte Carmelo.</i>
Pag. 25 lin. 6 rendirse las	rendirselas
Pag. 26 lin. 11 Bartholdo	Bertholdo
Pag. 26 lin. 17 engrandecerla, esta	agradecerla esta
Pag. 27 en la Nota (b) <i>quartam</i>	<i>quartum</i>
Pag. 34 lin. 14 añadiere	añadiré
Pag. 37 lin. 14 mostrasteis	mostraseis
<i>Ibid.</i> apiadarnos	apiadaros

Pag. 4 lin. 11 perdidos
 Pag. 10 lin. 9 Añade
 Pag. 15 lin. 7 perdidos
 Pag. 16 en la Nota lin. 4 en
 el fin de la misma lin. 5 añada
 Pag. 17 en la misma lin. 8 añada
 Pag. 17 en la Nota (a) lin. 1 añada
 Pag. 20 lin. 19 añada
 Pag. 21 lin. 1 añada
 Pag. 22 lin. 14 añada
 Nota de la de parte la Nota (B) de la
 pag. 23 añada
 Pag. 24 lin. 2 añada
 Nota de la de parte la Nota de esta
 pag. 25 añada
 Pag. 25 lin. 6 añada
 Pag. 26 lin. 1 añada
 Pag. 26 lin. 17 engrandézcala
 Pag. 27 en la Nota (b) añada
 Pag. 28 lin. 14 añada
 Pag. 29 lin. 14 añada
 Nota de la de parte la Nota
 pag. 30 añada



SM
1406

Ministerio de Educación